

LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA Y SU PAPEL EN LA HISTORIA DE LA REHABILITACION Y EDUCACION ESPECIAL COSTARRICENSE

Gastón de Mezerville Zeller

La Universidad de Costa Rica, a través de su historia, ha desempeñado un papel primordial en el desarrollo de la Rehabilitación y la Educación Especial del país. Al celebrarse el quincuagésimo aniversario, tanto de la Universidad de Costa Rica como de los inicios de la Rehabilitación y la Educación Especial, se hace evidente el paralelismo, no solo en el tiempo, sino en aspectos significativos en que la historia de ambas sigue un trayecto común.

Las etapas que la Rehabilitación costarricense ha recorrido en su evolución histórica durante estos cincuenta años, se han visto influidas profundamente por el desarrollo mismo de la Universidad y su papel como institución formadora de gran parte de los profesionales especializados en este campo.

Conviene, por tanto, hacer un análisis de los periodos en que evolucionó la Rehabilitación en el país, coincidiendo con la delimitación temporal propuesta en el Artículo "Los Minusválidos de Costa Rica se organizan para una Vida Mejor" (de Mezerville, 1980) y desarrollada posteriormente por la Licda. Soledad Murillo en su proyecto de tesis "Evolución Histórica, Conceptual y Práctica de la Rehabilitación en Costa Rica" (Murillo, 1989).

Primera etapa: 1940-1965: "Los Pioneros"

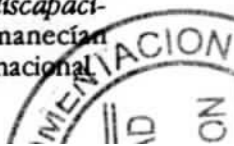
El 23 de junio de 1940 se inicia formalmente la Rehabilitación Educativa en el país, con la fundación de la Escuela de Enseñanza Especial de Guadalupe por parte del Profesor Fernando Centeno Güell.

Con anterioridad al periodo que se inicia en esta fecha, solo se dieron iniciativas aisladas que no dejaron huella profunda en la Rehabilitación costarricense, con la única sal-

vedad del área específica de la Rehabilitación Psiquiátrica que se remonta al siglo pasado.

A su regreso a Costa Rica proveniente de España, en 1939, el Profesor Fernando Centeno Güell se constituye en el primer pionero que impulsa el tratamiento educativo especial para niños con deficiencias mentales, auditivas y visuales. En la década de los cincuenta, y a raíz de la epidemia de polio que azotó al país en esos años, surge la figura del Dr. Humberto Araya Rojas, quien asume también un liderazgo indiscutible como pionero de la Rehabilitación Médica costarricense. Finalmente, hacia el año 1959, se dan los inicios de la Rehabilitación Vocacional bajo la dirección de la Licda. Soledad Murillo G., quien retorna al país con una especialidad de Rehabilitación y Consejería Vocacional en Trabajo Social obtenida en Puerto Rico (de Mezerville y Monge, 1980, pp. 7-47).

De esta manera, a lo largo de la primera etapa del desarrollo de la Rehabilitación en los campos educativo, médico y vocacional, asume el liderazgo, requerido por las circunstancias, esta primera generación de profesionales en Rehabilitación y Educación Especial formados en el extranjero. Es como consecuencia de sus luchas por obtener un mayor respaldo a la causa de la Rehabilitación, que se hace conciencia gradualmente en el país del problema de la discapacidad y se aprueban las primeras leyes que rigen el desarrollo incipiente de este campo a nivel educativo, laboral, médico y social. La presencia de este liderazgo inicial, de corte paternalista pero efectivo, hace que la Rehabilitación cobre auge en nuestra historia y, por así decirlo, se da en este periodo "el descubrimiento de las personas discapacitadas" quienes anteriormente permanecían prácticamente escondidas de la vida nacional.



En el año 1960 comienza la transición hacia una nueva etapa caracterizada por un crecimiento acelerado de recursos, principalmente materiales, destinados a llenar las necesidades cada vez más evidentes en todas las áreas de la Rehabilitación. Durante esta transición se da el primer plan de capacitación de maestras en Educación Especial, dirigido por el profesor Fernando Centeno Güell en la Universidad de Costa Rica durante los años 1962 y 1963. Asimismo, a partir de 1964, salen a formarse al extranjero los primeros representantes de una segunda generación de profesionales que serán determinantes en el desarrollo futuro de la Rehabilitación y la Educación Especial costarricense.

Segunda Etapa: 1965-1976: "El Desarrollo Material y Estructural"

En el año 1965 el Profesor Fernando Centeno Güell promueve la creación de dos nuevas escuelas de enseñanza especial en las ciudades de San Carlos y San Isidro del General. Da comienzo así una nueva etapa en la que se multiplican los recursos materiales para la Rehabilitación, como reflejo del auge económico que vive el país en la década de los sesenta y primera mitad de los setenta.

En el campo de la Rehabilitación Médica, se fundan el Hogar de Rehabilitación de Santa Ana en 1966 y el Centro Nacional de Rehabilitación en 1976. A nivel educativo, hacia 1968 funcionan en el país diez nuevos centros de Educación Especial, además de los antes mencionados. En ese mismo año se crea la Asesoría y Supervisión de Educación Especial del Ministerio de Educación Pública, ocurriendo literalmente, para lo que resta de esta etapa, una multiplicación de servicios en escuelas de enseñanza especial y aulas diferenciadas por todo el país.

En otros campos de la Rehabilitación se establecen también nuevos aportes: en 1970 se funda Industrias de Buena Voluntad, que evolucionará luego hasta convertirse en el Instituto de Rehabilitación Profesional; además, inician labores el Departamento de Rehabilitación Profesional del Ministerio de Trabajo, así como el Hospital Neuro-psiquiátri-

co en sus nuevas instalaciones de Pavas, ambos en 1976.

Según afirma la Licda. Murillo, "en la década de los setenta también se dio una proliferación de instituciones de Educación Superior. Al inicio de la misma solo existía la Universidad de Costa Rica; pocos años después se habían creado tres instituciones estatales más: el Instituto Tecnológico de Costa Rica en 1971, la Universidad Nacional en 1973, la Universidad Estatal a Distancia en 1977, y una universidad privada, la Universidad Autónoma de Centroamérica en 1975" (Murillo, 1989, P.6).

A lo largo de este mismo periodo, se va incorporando gradualmente al país esa segunda generación de profesionales formados en universidades e institutos extranjeros, principalmente de España, Uruguay, Argentina, México y los Estados Unidos. Con ellos el país se enriquece grandemente, así como con el establecimiento de convenios de ayuda internacional con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización Mundial de la Salud (OMS), Compañeros de las Américas Oregon-Costa Rica, la Clínica John Tracy en los EEUU, etc.

Finalmente, cabe destacarse la creación en 1973 del Consejo Nacional de Rehabilitación y Educación Especial (CNREE), como ente encargado de coordinar toda la política nacional en este campo.

A partir de 1973, concomitantemente con la creación del CNREE, la Universidad de Costa Rica imparte un curso especial de capacitación de profesionales para atender niños sordos y con problemas de lenguaje. Asimismo, se inician en 1974 los planes regulares de bachillerato en Educación Especial. Estos hechos constituyen la transición hacia una nueva etapa, cerrándose así este segundo periodo en la historia de la Rehabilitación, caracterizado por un alto desarrollo material y estructural para el tratamiento de las personas discapacitadas.

Tercera Etapa 1976-1990: "Los Profesionales"

En diciembre de 1976 se gradúa en la Universidad de Costa Rica la primera promoción del plan regular de Bachillerato en Educación Especial con énfasis en retardo

mental, trastornos de la comunicación y problemas de aprendizaje.

Se inaugura, de esta forma, una tercera etapa caracterizada por el papel preponderante que desempeñan los profesionales en la evolución progresiva de la Rehabilitación costarricense.

Durante este periodo, la Universidad de Costa Rica forma a cientos de profesionales en los campos de la Educación Especial, la Psicología, la Educación Física Adaptada, la Medicina, el Trabajo Social, la Odontología, etc., que se incorporan a las instituciones públicas y privadas que prestan servicios de Rehabilitación a las personas discapacitadas. Particularmente en el área de la Educación Especial, la Universidad de Costa Rica abre en 1978 dos nuevos énfasis en Problemas Emocionales y Defectivos Visuales, realiza planes de capacitación para profesores en áreas rurales (1977 y 1980) e inicia programas de Licenciatura en Orientación, en Educación Especial y en Incapacidad Múltiple (1983), así como un nuevo plan de Bachillerato en Educación Especial a partir de 1986.

Por su parte, la Universidad Nacional se especializa desde 1977, en la formación de educadores con énfasis en Problemas del Aprendizaje, y la Universidad Estatal a Distancia lanza un programa, hacia finales de la década de los ochenta, para preparar personal en las áreas de la Rehabilitación Vocacional y Social.

Todos estos profesionales, dirigidos inicialmente por aquella segunda generación formada en el extranjero, asumen durante esta etapa un liderazgo mucho más amplio y descentralizado que lo que caracterizaba a los pioneros en las etapas anteriores.

La creación del Programa de Maestría en Rehabilitación Integral de la Universidad de Costa Rica en 1982, juega también un papel determinante en esta etapa. A partir del Primer Congreso de Rehabilitación Integral, organizado en el país en 1976, se forma una comisión para la creación de una carrera que aporte una visión integral de la Rehabilitación a los profesionales involucrados, de manera que se vaya estableciendo una nueva tradición de trabajo interdisciplinario, prácticamente inexistente hasta entonces. El Programa de Maestría en Rehabilitación Integral se constitu-

ye entonces en uno de los factores que más ha contribuido a promover el principio de la cooperación, tanto a nivel interprofesional como interinstitucional, lo que a su vez ha ido revolucionando el campo de la Rehabilitación con el establecimiento de equipos interdisciplinarios en un buen número de las instituciones públicas y privadas en todo el país.

Esta apertura al trabajo en equipo abre un espacio necesario para la incorporación gradual de las propias personas discapacitadas, o sus padres, en la determinación de políticas que los afectan directamente a ellos como sujetos de la Rehabilitación. Aunque ya se habían creado desde finales de los años sesenta algunas Asociaciones de Padres, así como también la Asociación de Sordos de Costa Rica en 1974 y la Asociación Costarricense de Lisiados en 1976, no es sino hasta este tercer periodo que se da el surgimiento de numerosas asociaciones de personas discapacitadas y de padres de familia, que reclaman su derecho a una participación más activa, aunque todavía aislada y esporádica, en este campo.

Varios hechos definen la transición hacia una siguiente etapa:

- a. La realización de un "Programa de Capacitación de Asistentes en Rehabilitación Integral para Zonas Rurales", impartido en la Universidad de Costa Rica en 1986 y 1987, siguiendo un enfoque novedoso de "Rehabilitación basada en la Comunidad".
- b. La creación de la "Federación Costarricense de Personas con Limitaciones Funcionales" (FECOLIF) en 1987, que reúne a miembros de distintas asociaciones de personas discapacitadas.
- c. La promulgación de las "Políticas Nacionales de Prevención de la Deficiencia y la Discapacidad y de Rehabilitación Integral" en 1989, en cuya formulación tuvieron una participación destacada no solo los profesionales, particularmente de la Universidad de Costa Rica que laboran en este campo, sino representantes de las asociaciones de personas discapacitadas o asociaciones de padres.

Cuarta Etapa 1990: "Las Personas Discapacitadas"

En los meses de marzo y abril de 1990 realizan una gira por el país los Señores Sam y Geeta Dardick, líderes del Movimiento de Vida Independiente de las Personas Discapacitadas en los Estados Unidos. Los Señores Dardick habían visitado anteriormente el país en 1988, y escrito un artículo sobre el "Movimiento de los Discapacitados en Costa Rica" para la publicación periódica del Instituto Mundial sobre la Discapacidad (1989).

En relación con el análisis aquí desarrollado sobre el papel de los profesionales durante la etapa anterior, los señores Dardick afirman en su artículo que algunos profesionales "...parecen estar tratando de animar a las personas con discapacidades a unirse entre sí y a ejercer presión por ellas mismas, pero esto no se ha logrado aún. Solamente cuando esta participación directa ocurra por parte de las personas con discapacidades es que se podrá anunciar el comienzo de una nueva etapa (La Etapa Cuarta)" (Dardick y Dardick, 1989, pp. 8-9).

El propósito de la segunda venida de los señores Dardick a Costa Rica fue el realizar un estudio más profundo sobre los inicios de esta nueva etapa, que debería caracterizarse por el desempeño de un papel protagónico de las personas discapacitadas en su propia Rehabilitación y vida independiente, como miembros con plenos derechos en la sociedad.

En 1982, el Dr. Owen Dailey publicó en los EE.UU un artículo sobre el tema de la vida independiente de las personas discapacitadas en el país, en el que estableció que "...(aunque) Costa Rica cuenta con la infraestructura necesaria (servicios de salud, educativos, etc.) para construir sobre ella un sistema efectivo de Rehabilitación y Educación Especial..., adolece aún de grupos de presión con suficiente poder para realizar aquellos cambios que mejoren la calidad de vida de las personas discapacitadas... Estas deficiencias son especialmente severas en áreas específicas tales como empleo, movilidad, y eliminación de barreras arquitectónicas, las cuales constituyen las condiciones previas a la noción de independencia" (Dailey, 1982, Pág. 134).

De esta manera, puede verse con claridad que el reto de una participación más activa de

las personas discapacitadas en la vida social del país, debe ser el objetivo primordial de este nuevo periodo en la historia de la Rehabilitación. Esta participación más plena deberá incluir la unión de las distintas asociaciones de personas discapacitadas para la realización de sus luchas comunes, el asumir responsabilidad directa por el logro de una vida más independiente de sus miembros, y la extensión de estos beneficios a las personas discapacitadas que habitan en las zonas rurales.

El Programa de Capacitación de Asistentes en Rehabilitación Integral para Zonas Rurales, antes mencionado, ha sido, en opinión de los señores Dardick, de enorme beneficio para las personas discapacitadas, según lo pudieron comprobar mediante sus contactos con dichos asistentes o "promotores" por todo el país.

En conclusión, así como la Universidad de Costa Rica ha desempeñado un papel preponderante en las distintas etapas del desarrollo de la Rehabilitación, le corresponde en este nuevo período que se inicia promover, por todos los medios a su alcance, la participación de las personas discapacitadas, que ya han llegado a su edad adulta como parte de la evolución histórica de este campo, y que reclaman el derecho a asumir un mayor liderazgo en todos los asuntos que les conciernen. Esto implicará una relación de "aliados en igualdad" con los profesionales que forma la Universidad, así como su inclusión en los equipos interdisciplinarios o de toma de decisiones en el campo institucional, e incluso su misma capacitación en programas universitarios como el antes mencionado, que les permita constituirse en "promotores de su propia causa" en sus distintas comunidades por todo el país.

Bibliografía

- Dailey, Owen y otros. *Independent Living: An Overview of Efforts in Five Countries: Denmark, Federal Republic of Germany, Yugoslavia, Costa Rica, and Japan.* University Center for International Rehabilitation, Michigan State University, East Lansing, 1982.

Dardick G. y Dardick S. *The Disability "Movement" in Costa Rica: An Informal Study*. En IDEAS, International Disability Exchanges and Studies Project. The World Institute on Disability. New York, 1989.

De Mezerville, G. *Costa Rica's Disabled-Organizing for a Better Life*. Peace Corps Times, Vol. 3 No. 4, Washington D.C., 1979.

De Mezerville, G. y Monge G., *Qué sucede?, Manual Informativo sobre Rehabilitación y Educación Especial*. Oficina del Convenio Internacional de Rehabilitación, C.C.S.S., San José, 1980.

Murillo, Soledad. *Evolución Histórica, Conceptual y Práctica de la Rehabilitación en Costa Rica*. Proyecto de tesis, Universidad de Costa Rica, San José, 1989.